

El 18 de marzo de 1890, Guillermo II lo removió de su cargo al no estar de acuerdo con su política exterior y con sus ideas de terminar con el proletariado por la fuerza. Murió el 30 de julio de 1898 en Friedrichsruh.

Su vida política fue siempre acompañada por su enérgico carácter y ambición de poder. Fue un ferviente enemigo de las escuelas nacionalistas y revolucionarias. Monárquico y ultraconservador, se mostró reacio a las ideas liberales y a cualquier forma de expresión democrática. En 1862, regresó a Prusia a pedido de Guillermo I para asumir el cargo de Primer Ministro y Ministro de Asuntos Exteriores, desde donde reformó el Ejército prusiano y creó el Reich autoritario y antiparlamentario. En busca de la unidad alemana bajo la hegemonía de Prusia, inició tres enfrentamientos bélicos. El primero fue la Guerra de los Ducados en 1864, una acción concertada con Austria para arrebatarle a Dinamarca los territorios de habla alemana de Schleswig y Holstein. El segundo fue la Guerra Austro-Prusiana en 1866, un hábil conflicto provocado a raíz de los problemas de la administración de los ducados daneses con el objetivo de eliminar la influencia de Austria sobre los asuntos alemanes. Y por último, la Guerra Franco-Prusiana en 1870, inducida por un malentendido diplomático con la Francia de Napoleón III, que tenía como finalidad excluir a Francia en la política europea.

Obtenidos los tres triunfos, von Bismarck dictó las cláusulas del Armisticio de Versalles el 18 de enero de 1871, mediante el cual se entregaban a Alemania las provincias de Alsacia y Lorena. Inicialmente gobernó en asociación con los liberales, centrándose en contrarrestar la influencia de la Iglesia católica y en favorecer los intereses de los grandes terratenientes mediante una política económica librecambista. Pero en 1879, rompió con los liberales y se pactó con el partido católico, adoptando posturas proteccionistas que favorecían el crecimiento industrial.

El 18 de marzo de 1890, Guillermo II lo removió de su cargo al no estar de acuerdo con su política exterior y con sus ideas de terminar con el proletariado por la fuerza. Murió el 30 de julio de 1898 en Friedrichsruh.

## Saddam Hussein

Saddam Husein nació en Tikrit, provincia de Salah ad-Din, Irak, el 28 de abril de 1937. Hijo de una familia de campesinos sin tierras, fue analfabeto hasta los 10 años. Su infancia la vivió con su madre y su padrastro que, al parecer, lo maltrataba. No se sabe el motivo de la desaparición de su padre biológico cuando todavía no había cumplido su primer año de edad.

Junto a su tío materno, se mudó a Bagdad y, en 1957, ingresó en el Partido Árabe Socialista Baaz, de ideología laica, nacionalista y revolucionaria. Dos años más tarde, fue parte del comando que atentó contra el primer ministro iraquí Qasim. Con una pierna herida y una condena sobre su cabeza, huyó a Siria y Egipto. El presidente egipcio lo tomó bajo su protección y lo ayudó a ingresar en la Universidad de El Cairo, donde cursó estudios de derecho.

Luego de cuatro años, regresó a su país para continuar con su actividad política. En 1968, participó en el golpe de Estado que llevó al Baaz definitivamente al poder, encabezado por el general Ahmad Hassam al-Bakr, de quien se convirtió en hombre de confianza.

**Un Alto Tribunal Penal iraquí condenó a Hussein en el año 2006 por haber cometido un crimen contra la Humanidad cuando ordenó la ejecución de 148 chiítas de la aldea de Duyail en 1982.**

A partir de 1974, se constituyó en el hombre fuerte del partido y del gobierno. En 1979, accedió al poder, siendo nombrado, entre otros cargos, presidente del Consejo de Mando Revolucionario y Primer Ministro. Estableció una férrea y cruel dictadura, basada en una política básicamente militar. Las multinacionales petroleras que ambicionaban los pozos del combustible ubicados en la frontera, lo llevaron a una guerra contra Irán que se extendió desde 1980 a 1988, y que contó con el apoyo de Estados Unidos, Francia y la URSS.

En agosto de 1990, el ejército iraquí invadió a Kuwait. El supuesto motivo era aprovecharse de la riqueza petrolera de ese país para recuperar la economía iraquí. Saddam no calculó bien sus movimientos y provocó una reacción internacional dirigida por EE.UU. y patrocinada por la ONU que obligó a Irak a retirarse de Kuwait el 6 de enero de 1991, durante la Guerra del Golfo que llevó a la formación de una coalición armada. De forma sorprendente, las tropas norteamericanas y aliadas no avanzaron hasta Bagdad y permitieron la supervivencia de la dictadura de Saddam. Las rebeliones internas de chiítas y kurdos fueron reprimidas en su totalidad ante la inacción de las tropas de la coalición. Hussein se mantuvo como presidente de la República y del Consejo del Mando Revolucionario. Mientras tanto, a CIA aseguraba la existencia de fábricas y arsenales de armas químicas y bacteriológicas en Irak, por lo que enviaron comisiones de desarme de la ONU, las cuales se retiraron en 1998. Dentro de la lucha internacional contra el terrorismo que llevó a cabo el presidente estadounidense George W. Bush, luego de los atentados de septiembre de 2001, el régimen de Saddam Hussein se convirtió en uno de los objetivos prioritarios del gobierno norteamericano. Liquidado el régimen talibán en Afganistán, Estados Unidos apuntó su maquinaria bélica hacia Bagdad y Hussein debió aceptar el retorno de los inspectores de la ONU en noviembre de 2002, iniciando la destrucción de sus misiles de alcance medio.



Hussein.

La colaboración no fue suficiente para que no fuese expulsado del poder por las tropas estadounidenses y británicas en la invasión de 2003. Desapareció durante varios meses hasta que fue encontrado y detenido el 13 de diciembre de 2003, en un sótano, cerca de su localidad natal, Tikrit.

Un Alto Tribunal Penal iraquí condenó a Hussein en el año 2006 por haber cometido un crimen contra la Humanidad cuando ordenó la ejecución de 148 chiítas de la aldea de Duyail en 1982. Este no es el único delito sobre el que se le atribuye la última responsabilidad. También se lo acusaba de otros delitos, sin contar los cientos de miles de muertos resultantes de la guerra contra Irán (1980-88) y la invasión de Kuwait (1990). Fue ejecutado el 30 de diciembre de ese mismo año.